

El usufructo de la tierra por parte de trabajadores rurales en los partidos de Magdalena y Punta Indio

Manuel Bertoldi

Cátedra Introducción a la producción animal, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP.

Centro de Investigación sobre economía y sociedad en la Argentina contemporánea (IESAC), UNQ.

Eje temático: 5 - 11

1. Introducción

La hegemonía de un modelo político y económico neoliberal durante finales del siglo pasado produjo profundas transformaciones en el mundo rural modificando los parámetros tecnológicos, productivos y de sociabilidad, alterando estructuralmente las estrategias y viabilidad de pequeños productores como también las características de trabajadores rurales (Lattuada, 2001; Gras, 2004; Azcuy Ameghino, 2004; Seoane et. al., 2006; Gras, 2009; Craviotti, 2010).

El proceso de concentración ha venido afectando, de diferente manera, a los diferentes sujetos agrarios, sin embargo, no todos han sido abordados con el mismo énfasis en las investigaciones agropecuarias constatando menos abordajes en trabajadores rurales de las zonas predominantemente pecuarias en general y de la Cuenca del Salado perteneciente a la Pampa Húmeda en particular. En este trabajo veremos cómo afecta el modelo concentrador a sujetos que a priori no se encuentran claramente caracterizados ni definidos y que, como veremos a continuación, son protagonistas de procesos dinámicos condicionados por un contexto pero que también se apartan de una simple caracterización como trabajadores rurales. En este sentido es interesante poder estudiar a trabajadores rurales con animales propios con base en la producción pecuaria preguntándonos, ¿Qué implicancias tuvo el modelo hegemónico sobre trabajadores rurales que desarrollan estrategias productivas propias? ¿En qué medida estas situaciones híbridas de trabajadores rurales con animales propios son producto de la resistencia por parte de los trabajadores a convertirse en meramente asalariados o es una forma del capital de avanzar en derechos laborales y remunerar a los trabajadores a partir de trabajo extra por cuenta propia?

La formulación de estas preguntas orientadoras se basan en un trabajo más amplio que se desarrolló para la tesis de maestría en procesos locales de innovación y desarrollo local de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata titulada, “Estrategias de reproducción de pequeños productores y trabajadores rurales con animales propios frente a la concentración productiva en los partidos de Magdalena y Punta Indio”. Este trabajo se

inició bajo la hipótesis de que ciertas dinámicas socio-económicas de trabajadores rurales con animales propios evidencian estrategias de reproducción a partir de las cuales es posible pensar modelos de producción alternativos en detrimento de las tendencias del modelo hegemónico concentrador.

Para abordar estos interrogantes y el estudio de los sujetos en cuestión hemos delimitado nuestro estudio en dos partidos en particular del norte de la pampa Húmeda, Magdalena y Punta Indio. Esta selección se debe a que como dijimos anteriormente, no contamos con demasiados estudios en el noreste de la Cuenca del Salado y menos aún de las zonas de producción pecuarias, en particular de sistemas de cría bovina. En esta zona existe un gran número de trabajadores rurales con animales propios y la predominancia de la producción animal genera ciertas particularidades en cuanto a las dinámicas de los sujetos que analizaremos durante el desarrollo del trabajo¹.

El objetivo de esta investigación es analizar las trayectorias de trabajadores rurales con ganado propio desde las estrategias adoptadas por los mismos en el marco de las tendencias que promueven la concentración productiva en la zona norte de la Cuenca del Salado. Trabajaremos desde una perspectiva metodológica fundamentalmente exploratoria y cualitativa, poniendo la mirada sobre los sujetos sociales. Para poder explicar los procesos económicos y socio territoriales se reconstruyen y analizan las estrategias y trayectorias de 6 trabajadores rurales con animales propios. A partir de este trabajo se pretende aportar a poner en debate en manos de quién hoy está la tierra y cuáles están siendo las estrategias adoptadas por sujetos que se les dificulta el acceso a ella.

2. Bases conceptuales

El desarrollo del capital en el agro llevará, según Lenin, a la diferenciación social entre una gran cantidad de familias proletarizadas y una porción de productores burgueses, dueños de la tierra. Partiremos desde este marco para problematizar sobre sujetos que, como ya señalaba Lenin (1899), no se encuentran a priori en los dos extremos planteados presentando características intermedias o particulares en su vinculación con los factores de la producción, tierra, trabajo y capital². Desde este

¹ Cabe aclarar que en las últimas dos décadas, también esta zona sufrió profundas transformaciones ya que no ha sido excluida del proceso general de cambio social, económico y productivo que la consolidación del modelo hegemónico de producción produjo.

² A lo largo de la historia del desarrollo del capitalismo en el medio rural podemos visualizar diferentes situaciones intermedias que no llegan a encajar en los extremos planteados. Podemos identificar sujetos que Lenin denominaba semi-proletarios para identificar a aquellos asalariados rurales, campesinos pobres que poseían una pequeña porción de tierra y/o animales pero que debían vender su fuerza de trabajo para poder subsistir. Ya por aquel entonces se dificultaba asegurar si el proceso de diferenciación social era algo infranqueable y con qué velocidad iba a ocurrir; pero podemos afirmar que al día de hoy, y a pesar del irrefutable avance del capitalismo en el medio rural, encontramos formas híbridas o intermedias.

marco problematizaremos sobre particularidades de formas híbridas como son trabajadores rurales con animales propios que presentan relaciones laborales que no son típicamente “asalariados” y vinculan su relación de dependencia con estrategias productivas propias ¿Podemos afirmar que son formas híbridas producto de procesos complejos e inconclusos en términos históricos del desarrollo del capitalismo en el agro o por el contrario son formas intrínsecas y características de la producción pecuaria en la zona?

Durante el siglo XIX en la Cuenca del Salado proliferó la mediería ovina a causa de la falta de mano de obra por lo cual se “incentivaba” a inmigrantes irlandeses por su alta capacidad de trabajo y su calificación. Estos trabajadores rurales participaban de parte de las ganancias de la explotación rural y en muchos casos sirvió para que luego pasasen a una estrategia de arrendamiento debido a su alta capacidad de ahorro y su estilo de vida austero. (Korol y Sábato, 1981). Este proceso de acceder a desarrollar estrategias productivas propias usufructuando tierras mediante diferentes formas de tenencia es una característica que, con sus variaciones, va a desarrollarse durante gran parte del siglo XX.

Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac (2011) sostienen que en el contexto de la agricultura moderna, a partir de un prolongado proceso histórico y en el marco de las determinaciones que imponen las relaciones y el predominio del modo de producción capitalista, la descomposición de la agricultura familiar y campesinado es un hecho históricamente irrefutable. No obstante, los autores agregan que este proceso no debe darse por finalizado, “ya que las leyes propias del desarrollo del capital tienden a definir una situación de inestabilidad en la organización social que implica la producción familiar, impulsándola, en la mayoría de los casos, hacia la proletarización del grupo doméstico o, en otros, hacia el aburguesamiento” (Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2011). Por último, los autores concluyen que el proceso de descomposición de la producción familiar acontece “de manera mucho más lenta y más irregular que la forma lineal y absoluta que atribuyen algunos autores a la visión leninista del proceso de descampesinización” (Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2011). Desde estas afirmaciones cabría analizar a los procesos abordados en este trabajo, como situaciones inconclusas con tendencia hacia alguno de los dos extremos y en tensión con sus situaciones actuales y pasadas. Habría que analizar si en estas últimas décadas las situaciones estudiadas se acercan o alejan de situaciones que podríamos identificar como parte de los polos. La complejidad de los procesos sociales que han tenido lugar en la región pampeana renuevan la vigencia de lo señalado por Murmis (1998) respecto de las limitaciones que implica el pretender analizar la estructura social agraria de la pampa en términos lineales y poco atentos a las especificidades regionales.

Según Piñeiro (2001), debido a que el capitalismo en el agro se ha expandido notoriamente y es hoy la forma de producción hegemónica, la relación social de producción propia, el trabajo asalariado, está en plena expansión. Sin embargo para Bocco (1991), en Argentina, entre las décadas de 1970 y 1990 la cantidad de trabajadores asalariados no habría aumentado en la pradera pampeana debido a la fuerte modernización del agro. Aparicio y Benencia (1999), estudiando el trabajo rural en la pradera pampeana coinciden con Bocco, “a pesar de los aumentos significativos en la producción agraria y la expansión de áreas sembradas, la demanda de trabajo permanente disminuye, mientras que las demandas estacionales acortan sus periodos y requieren un volumen alto de trabajadores”. Villulla (2012) analiza una compleja tendencia en el mundo agrario en relación al trabajo³ que consiste en una fragmentación del proceso de trabajo que, combinado con el fenómeno de la tercerización, redundó en la necesidad de combinar distintos tipos de empleos por parte de los trabajadores. El mencionado autor afirma que la existencia contemporánea del semiproletariado, tradicionalmente conceptualizado como mitad proletario y mitad campesino por cuenta propia se debe a la incapacidad de asegurar su sustento anual mediante un salario fijo. Esta situación de semi-proletarización es extensible para trabajadores rurales ya sea que trabajan en sistemas agrícolas como pecuarios ya que como sostiene el autor todas estas características del empleo rural no determinaron el reemplazo de las formas salariales sino que se desarrolló la remuneración mixta por la cual los empleados pasaron a percibir el salario mínimo de su escalafón según la comisión nacional de trabajo agrario siendo este lo suficientemente bajo como para hacer necesario construir otro ingreso en “negro” a partir de otros trabajos. Como sostiene Vértiz (2012), es necesario analizar en profundidad los arreglos entre trabajadores rurales y patrones contemplando las asimetrías en el poder de negociación que tiene cada parte. En contraposición a lo antes enunciado, también se puede hacer la lectura que, debido a la escasez de fuerza de trabajo calificada que existe en la pradera pampeana, en particular en la zona ganadera, y el no control de la misma por parte de los patrones (los cuales la mayoría de las veces no viven en el campo), se establecen acuerdos para “interesar” a la mano de obra que constan, la mayoría de las veces, en cierto uso del suelo para producciones propias⁴. Por lo antes enunciado, nos interesa estudiar aquellos casos en los cuales identificamos el desarrollo de ciertas actividades productivas como parte de la estrategia de aumentar los ingresos. ¿En qué medida las estrategias productivas desarrolladas por trabajadores rurales son expresión de la

³ Es importante aclarar que los trabajos de Villulla como de Bocco, Aparicio y Benencia, se basan en el estudio del mundo del trabajo en las actividades vinculadas a la agricultura.

⁴ Más adelante veremos cómo, de forma contradictoria producto de la precarización de las relaciones laborales, este tipo de acuerdos pueden fortalecer, en clave de estrategia, la perspectiva evolutiva del factor capital pudiendo significar muchas veces el inicio de acumulación del mismo; siendo el sujeto un trabajador asalariado, puede empezar a tener una estrategia de capitalización.

explotación y precarización laboral que afectan a los mismos y en qué medida responden a racionalidades y objetivos de estos trabajadores en clave de “productores rurales” y parámetros de progreso?, ¿Han podido estos trabajadores rurales a partir de tener animales propios y otras actividades productivas, consolidar una estrategia de capitalización? ¿Se puede considerar el desarrollo de actividades productivas propias en los trabajadores rurales como parte de una tendencia más general que consolida diversas formas híbridas que ponen en tensión la linealidad del concepto de diferenciación social?

Una de las principales estrategias de reproducción que a priori se identifican en las familias analizadas es la diversificación productiva. Se entiende por diversificación productiva a la realización de diferentes producciones (animales o vegetales) en un mismo sistema productivo. Varios autores han desarrollado diferentes variables que pueden incidir sobre la diversificación productiva como puede ser una racionalidad propia de los actores sociales como así también una determinada coyuntura desde el punto de vista económico, social o cultural (Craviotti, 2001, Balsa, 2006, Grass, 2009). Estas estrategias no se presentan de igual forma en todos los casos ya que hay particularidades, en la heterogeneidad de sujetos estudiados, que afectan a las mismas. Sin embargo, es posible observar ciertas continuidades y decisiones comunes entre las diferentes familias productoras. A partir de los casos analizados nos interesa corroborar si la diversificación productiva es una estrategia ampliamente difundida. ¿Depende la misma de la producción principal que se lleva adelante en el establecimiento? ¿Tienen mayor desarrollo las relacionadas con diferentes producciones animales? ¿Son estas estrategias mayormente condicionadas por la tierra (tipo de suelo, extensión de la superficie), por el capital o por el trabajo?

2. Estrategia Metodológica y aproximación tanto temporal como espacial al lugar de estudio

2.1 Metodología

La metodología general bajo la cual se desarrolló la investigación se encuadra principalmente en la corriente cualitativa de investigación social. Para desarrollar las trayectorias, se utilizaron 6 entrevistas realizadas, a través de las cuales se buscó reconstruir los cursos de acción de los diferentes actores a nivel productivo y familiar y se identificaron los elementos objetivos y subjetivos involucrados en los mismos, a través del relato de sus protagonistas. Se analizaron principalmente dimensiones relacionadas a los factores de la producción, trabajo, capital y tierra.

Tabla 1. Casos entrevistados

Caso	Tierra que usufructúa	Forma de tenencia	Relación con el factor trabajo
LL	56,1 Ha.	Acuerdo con Patrón	Trabajador-Cría
MM	50 Ha.	Alquiler	Trabajador-Cría
GA	42 Ha.	Acuerdo con Patrón y parte en propiedad	Trabajador-Tambo
ELT	39 Ha.	Acuerdo con Patrón	Trabajador-Cría-Quesos
MI	31,5 Ha.	Acuerdo con Patrón y alquiler	Trabajador-Cría-Masa
RR	19,3 Ha.	Acuerdo con Patrón	Trabajador-Cría-Masa

2.2 Recorte temporal

El trabajo analizará fundamentalmente el presente pero tendrá en cuenta la estructura y trayectorias individuales desde fines de la década de 1980 hasta la actualidad. Elegimos este marco temporal debido a que, como veremos a continuación, durante estas últimas décadas se han producido profundas transformaciones en el sector agropecuario y en los sujetos en estudio en particular. Decidimos profundizar el análisis tomando como puntos importantes los dos últimos censos nacionales agropecuarios comenzando desde el que se realizó en 1988 continuando con el del año 2002 con una perspectiva de que el momento histórico en estudio es parte de un proceso histórico más largo⁵.

2.3 Recorte espacial

La estructura social agraria de la cuenca del río Salado de la provincia de Buenos Aires, principal región productora de terneros del país, no escapó a la evolución general del proceso de concentración. Durante la década de 1990 se registró una disminución significativa del número de explotaciones agropecuarias y un incremento de la superficie promedio de las mismas. Entre los

⁵ No se consideró el último censo nacional agropecuario (CNA) del año 2008, puesto que se desarrolló en medio del conflicto agrario entre las distintas organizaciones de productores y el gobierno, por el decreto número 125. Según explicaciones del Ministro de Agricultura ante la Cámara de Diputados, en reunión con legisladores de la Comisión de Agricultura, en el último CNA hubo unas 30.100 EAP's que se declararon ausentes. "Tantas dudas giraron en torno del CNA 2008 que... habría que reconocer su fracaso y encarar uno nuevo. Después de todo conocer la radiografía del campo es imprescindible para poder diseñar políticas bajo cualquier modelo de país que se sueñe" (www.masproducción.com; 16 abril de 2010).

censos agropecuarios de 1988 y 2002 el número de EAP's cayó un 24% mientras que la superficie media creció un 20%. Existe una coincidencia generalizada que durante la última década este proceso de concentración se ha acelerado aún más (Iorio y Mosciario, 2009).

Las principales actividades agropecuarias de la cuenca del salado son las pecuarias, relacionadas con la producción de carne bovina, producción láctea y en menor medida la ovina. Por su cercanía a grandes centros de consumo, se han desarrollado, décadas atrás⁶ y aún persisten, varios tambos, fundamentalmente en el partido de Magdalena. (Margiotta y Angélico, 2001). Durante fines de la década del noventa, la fuerte crisis que sufrió el sector lácteo donde, a nivel nacional muchos tambos tuvieron que cerrar y liquidar el capital fijo, produjo una fuerte retracción de la cuenca denominada de Abasto Sur (Margiotta y Angélico, 2001)⁷.

Según el CNA del 2002, con respecto al régimen de tenencia, hay una marcada predominancia a la tenencia en propiedad (65,8% de los establecimientos). Un gran porcentaje de los establecimientos en propiedad no tienen al productor viviendo en el mismo al ser la cría bovina extensiva el sistema productivo predominante. Muchos de estos campos en propiedad son administrados y manejados por trabajadores rurales sin que el propietario haga un seguimiento cotidiano del mismo. El arrendamiento es otro tipo de forma en que se usufructúa la tierra aunque en mucha menor medida (9,03%), pagándose el arreglo en kilos de carne por hectárea o un porcentaje de la cosecha en caso de que se utilice para agricultura.

3. Trayectorias de los casos entrevistados

Para describir las trayectorias de los casos analizados se parte de las entrevistas a actores que se hacen un momento determinado. Desde una fotografía que busca sintetizar su situación actual, se reconstruyen procesos que son dinámicos a lo largo de un determinado tiempo histórico.

Los casos que hemos analizado, tienen como característica que si bien tienen una estrategia productiva familiar, las mismas se desarrollan en el marco de trabajos asalariados. El usufructo de la tierra por parte de los trabajadores rurales que mantienen una estrategia productiva propia es algo que no está reglamentado y generalmente son acuerdos de palabra entre el patrón y el trabajador. Generalmente se arregla por una cierta cantidad de animales en propiedad del trabajador que puede variar de acuerdo al animal del que se trate y de la superficie del establecimiento. En otros casos se acuerda en que parte del establecimiento sea utilizado por el trabajador rural para desarrollar

⁶Según datos del censo nacional de 1988, entre ambos partidos había 192 tambos (Margiotta y Angélico, 2001).

⁷ Las cifras oficiales dan cuenta de la existencia de 53 unidades tamberas en los partidos de Magdalena y Punta Indio. Esto significa una disminución mayor al 70 % si se consideran las unidades relevadas en 1988.

producciones propias o también hay casos donde el trabajador utiliza algunas vacas del rodeo del establecimiento para ordeñarlas y obtener una ganancia extra por la elaboración de masa para muzzarella.

Para analizar los sujetos entrevistados distinguimos diferentes casos de acuerdo a su relación con el recurso tierra. El primer grupo está constituido por quienes no tienen ningún familiar que posea tierra en propiedad por lo que es imposible que puedan acceder a este recurso por medio de la herencia. El segundo grupo está conformado por trabajadores rurales que han tenido que independizarse del grupo familiar al que pertenecen pero que sus padres poseen tierra en propiedad por lo que es factible que puedan acceder a este recurso e inclusive mantienen cierta vinculación laboral con el grupo familiar. El tercer grupo está conformado por dos casos que lograron acceder a tierra propia ya sea en alquiler o en propiedad.

3.1 Sin tierra en propiedad en el grupo familiar

Tanto LL y MI, se encuentran en la etapa de sucesión del trabajo a sus hijos. Hace treinta y cinco años que LL es encargado de un campo de 1200 hectáreas. Ahora está empezando a hacerse cargo su hijo.

Ahora JL (Hijo LL) viaja todos los días al campo desde La Viruta. El piensa seguir el camino, está todo organizado, ya hay una cadena productiva hecha”. (LL) “Hay que seguir luchando, qué va hacer. Los patrones ya me conocen así que pienso que no voy a tener problemas. (JL, hijo de LL)

Las producciones extras que tiene son sólo una ayuda comparados con el sueldo, sin embargo, a la hora de pensar en perspectivas de progreso y persistencia valorizan esas estrategias por fuera de la relación salarial.

La principal estrategia para subsistir en el campo es poder seguir teniendo alguna vaquita, alguna oveja y que eso me permita seguir progresando y después seguir trabajando. Poder criar quince, veinte terneros te permite mejorar el auto o comprar alguna cosa, alguna herramienta. También depende mucho eso del precio de la hacienda. Mi hijo si pudiera trabajar por cuenta propia sería un buen salto, manejarse por uno mismo, poder acceder a comprar un camión o treinta hectáreas para trabajar para uno. (LL)

Tiene tres chanchas que producen lechones para autoconsumo, quince yeguas, cincuenta ovejas y veinticinco vacas. Antes alquilaban un campo de treinta hectáreas al lado pero se vendió a un inversionista que está armando un emprendimiento productivo de cría de pollos. Sin embargo, LL pudo arreglar de seguir manteniendo algunas vacas ahí y otras las tiene en el campo del patrón. A fines de los setenta, LL tuvo la oportunidad de comprar quince hectáreas, tenía que vender todo lo que poseía y la mujer no lo dejó, hoy se arrepiente de no haber tomado la decisión de comprarlo.

Hoy en día el que compra un campo son los de afuera, antes se podía comprar un pedacito de tierra, trabajando toda la familia, las mujeres, mi mamá era de las mejores ordeñadoras, sacaba ciento diez litros por hora también hacia quinta y eso se va perdiendo ya no se ve eso. (LL)

Como afirma LL, hay una clara delimitación entre los pobladores de la zona y “los de afuera” quienes son lo que están adquiriendo tierra en propiedad en los últimos años. En segundo lugar podemos ratificar la importancia que se le da al trabajo del grupo familiar y particularmente el de las mujeres colaborando en las tareas del tambo (como veremos también en el caso de RR) y haciendo huerta o cuidando los animales menores de granja (gallinas, pavos, etc.). Por último como hemos corroborado cuando analizamos a los pequeños productores, era posible acceder a la compra de tierra desde una estrategia familiar en décadas anteriores.

Durante fines de los ochenta y principios de los noventa LL, conjuntamente con su primo, habían alquilado ciento cincuenta hectáreas donde tenían vacas de cría pero la sociedad entró en conflicto y no siguieron con la producción. Actualmente está buscando algún pedazo de tierra para alquilar pero resulta difícil, tiene un dinero ahorrado, un premio que le dio el patrón que quiere invertir en arrendar, pero no hay campos pequeños para alquilar por la zona. Anteriormente LL sembraba cinco hectáreas que le otorgaba el patrón. Hacía maíz y verduras como zapallos que luego vendía, era una buena alternativa económica pero finalmente el lote se vendió. Una de las principales estrategias productivas que este tipo de productores o trabajadores rurales tiene en la zona es la producción de masa pero el patrón de LL no lo deja ya que desorganiza el rodeo pues para elaborar masa y que la industria acepte comprar el producto, hay que producir durante todo el año para lo cual hay que mantener un servicio continuo del rodeo⁸.

En el caso de MI recientemente paso a ser el encargado del establecimiento productivo donde toda la vida trabajó su padre. Esta encargado de manejar 520 Ha de un sistema de cría. Solo hacen agricultura para alimentación del rodeo bovino. Al igual que LL, MI ha desarrollado un trabajo cuentapropista para agrandar el sueldo. Hoy esa estrategia productiva propia implica ingresos por cerca del 50% del salario. Tiene un acuerdo con el patrón donde le deja ordeñar de veinte a veinticinco vacas del rodeo del establecimiento. Para ello trabaja cinco hectáreas del campo donde hace agricultura para alimentar a las vacas (maíz y avena como verdeo de invierno). Para hacer las labores culturales utiliza las máquinas del campo. También tienen, junto al padre, una majada de veinticinco ovejas. Crían pollos y gallinas y algún chanco. Es importante detenerse en el análisis

⁸ En general en los rodeo de cría se estaciona el servicio durante los meses de mayor oferta forrajera coincidiendo con los mayores requerimientos nutricionales de las vacas.

sobre las causas de porque el patrón le deja ordeñar 25 vacas del rodeo del establecimiento resignando ganancia ya que se resiente la cría de los terneros. Un posible razonamiento puede ser que el patrón de esta manera mantiene conforme al personal de su establecimiento y garantiza que haya un buen cuidado de los animales por más que él no esté en el campo. Desde esta mirada, el trabajador saca rédito de ser quien maneja el establecimiento pero por otro lado si estudiamos lo que representan los ingresos por estrategias productivas propias observamos que el cincuenta por ciento de sus ingresos se garantiza por esta vía.

La estrategia productiva propia le permite a MI proyectar una capitalización propia. Por fuera del campo MI ha conseguido capitalizarse teniendo diez vacas junto al cuñado en un campo de 300 hectáreas que este último alquila. A su vez están armando un parque de maquinarias viejas para poder trabajar ese campo⁹. MI toda su vida vivió en el campo donde ahora trabaja, tiene veintiséis años y está empezando a hacerse cargo del trabajo del padre aunque su aspiración es tener un trabajo cuentapropista. “Por ahora tengo una casita ahí en La Viruta. Yo me inicié a trabajar a los dieciocho y lo primero que querés es el auto y la casa pero aspiras a trabajar lo tuyo”. Si bien la perspectiva de trabajar lo propio está en el horizonte, reconoce la creciente dificultad en el contexto actual.

Hay una brecha muy grande entre los muchachos que trabajan en el campo y conseguir algo para alquilar, de pocas hectáreas para arrancar, a tu medida. Se pone muy difícil conseguir un pequeño campo para alquilar para hacer un tambo o tener una hacienda de cría. Uno arrancó en esto y tenés que seguir pensando que sabes de campo y tenés que seguir acá, es más fácil que cambiar de rubro totalmente. Pero hay una brecha muy grande en ese sentido, si tenés que salir a buscar cien o ciento cincuenta hectáreas para iniciarte o no las conseguís o si las conseguís, tenés que pagar mucho y sos muy nuevo y si haces cría tenés que aguantar tres años para sacar ingresos y mientras tanto de qué te aguantas. Si haces tambo una vaca overa sale seis mil pesos, para armar el tambo sino salís con algo medio armado no podés. Ahí veo el futuro difícil para uno, cuando querés salir a trabajar lo tuyo. Hay gente que estuvo trabajando treinta años y no ha podido...ha tenido que seguir bajo patrón. (MI)

MI al igual que el hijo de LL, están empezando a continuar con los trabajos del padre; sin embargo, ambos tienen hermanos que no han podido seguir trabajando en los marcos familiares porque todavía el padre no estaba en edad de retirarse y han tenido que salir a buscar trabajo afuera. Las estrategias familiares a veces no llegan a contener a todos los hijos en la economía familiar y éstos tienen que buscar nuevos rumbos. Ambos hermanos mayores de las familias de LL y MI trabajan como encargados de otros campos de la zona.

RR se vino a trabajar a la zona cuando cumplió los 21 años en el año 2005 a partir de una oferta laboral para manejar un campo de cría. Trabajaba en Corrientes de puestero en una estancia donde

⁹ Cuentan con rastra de disco, arado, sembradora grano fino.

las condiciones de vida y laborales eran peores a las que podía conseguir en la provincia de Buenos Aires. Él fue el primero de tres hermanos que ahora están trabajando en diferentes campos en la zona de La Viruta. Desde hace seis años empezó a ordeñar y a hacer masa. Luego, a cambio de hacer alambrados para el campo donde trabaja, el dueño le dejó tener quince vacas propias. También tiene un acuerdo del cincuenta por ciento de los corderos de una majada de cincuenta ovejas. Posee gallinas, hace huerta y cría una chancha con el suero del tambo. Sus hermanos tienen acuerdos similares con sus diferentes patrones. En estos años de trabajo en la zona ha podido comprarse un terreno en el pueblo de Vieytes y recientemente un auto. La gran limitante que él observa para seguir desarrollando una estrategia productiva es la imposibilidad de acceder a una superficie de tierra donde pueda producir por su cuenta. Estuvo averiguando posibilidad de alquilar campo por la zona pero está muy difícil conseguir algún campo de relativamente poca superficie y barato.

3.2 Hijos de pequeños productores (con tierra propia) con necesidad de independizarse

En muchos casos, los hijos de pequeños productores al llegar a una determinada edad necesitan buscar una forma de independizarse económicamente ya que la economía familiar no alcanza para mantener el devenir de otra familia. La mayoría de las veces los márgenes económicos de los sistemas productivos y las superficies de trabajo no son suficientes para garantizar las condiciones de vida básicas para todos los integrantes de la familia y los hijos e hijas, generalmente buscan nuevos horizontes de trabajo. Esta situación se evidenció de alguna forma, en alguno de los integrantes del grupo familiar en 4 de las 6 familias que hemos entrevistados teniendo cada uno de ellos ciertas particularidades. Los hijos varones que generalmente no deciden seguir estudiando y no buscan trabajo en el pueblo o ciudad generalmente intentan conseguir trabajo en relación de dependencia en algún campo de la zona como trabajador rural. Esto no es una posibilidad para las mujeres ya que no son contratadas para hacer tareas de manejo de un sistema de cría.

Existen diferencias en cómo se produce la desvinculación del grupo familiar entre los diferentes casos que han aparecido. Algunos de ellos, luego de independizarse no mantienen vínculo económico ni laboral con la familia pero en otros, por el contrario, encontramos una estrategia de complementación entre el trabajo asalariado y el trabajo en el sistema productivo familiar, pudiendo considerar entonces al trabajo asalariado como un ingreso más para la economía familiar. Los hijos que migran de la economía familiar con tierra en propiedad porque la misma es incapaz de mantener a más miembros de la familia y siguen vinculados al sector en trabajos asalariados, son más proclives a colaborar en tareas puntuales de la empresa familiar siempre que la realidad geográfica lo permita. Ese es el caso de ELT quien mantiene, en el campo donde trabaja, animales de la producción familiar

para reposición y además colabora en las tareas del sistema productivo familiar. Hay casos donde la desvinculación es total y no hay contacto con la economía y grupo familiar a causa de migraciones a lugares distantes de su lugar de origen. Los hijos que migran no mantienen vinculación con esas economías familiares y desarrollan estrategias propias en el marco de sus trabajos en relación de dependencia. “Mi hermano mayor está trabajando en otro campo, muy parecido acá, tiene sus animales.” (MI)

 Mi hermano no le fue mal, se la paso arriba de las maquinas. Estuvo trabajando en un equipo de trilla, nueve años, bajaban desde el norte hasta Bahía Blanca. Se iban a Chivilcoy y en dos meses le cambiaban todos los repuestos a las maquinas. Después se hizo camionero y ahora trabaja en un carretón que traslada maquinas. (GG)

3.3 El Gran salto: De peón rural a pequeño productor

A continuación veremos 2 casos de peones que lograron dar “el gran salto” y consiguieron avanzar sobre el recurso tierra. En el primer caso, a pesar de este “gran salto”, no ha podido hacerse con un pedazo de tierra propia. El segundo caso está en proceso de empezar a trabajar por cuenta propia donde la posibilidad de heredar una pequeña porción de tierra fortaleció la perspectiva de terminar con los trabajos en relación de dependencia. Si bien, como veremos en el desarrollo de las diferentes trayectorias, existen diferencias entre los casos, tienen en común el cambio de situación laboral lo cual es trascendente para la conformación de este grupo.

 MM pasó de trabajar bajo patrón a manejarse por cuenta propia. Hace trece años que vive en cincuenta hectáreas que alquila.

 No tenía vacas, no tenía nada. Le compre unas vacas, me dio a pagar las otras, puse a capitalizar otras, quería llenar el campo y así arranque. Pague todas las vacas y saque las vacas que tenía a capitalizar y pastoreo. Me quede con las terneras. Lo mantengo ahora por el trabajo de afuera y para mantener el capital porque ahora estoy pagando caro el alquiler, casi ocho kilos y sacar tres mil y pico más para mantenerse no es fácil con las changas pero por suerte trabajo no me falta. Ahora capaz que al trabajar por cuenta propia hago más diferencia que antes. (MM)

 Cuando era joven, MM debió salir a trabajar afuera, trabajo toda su vida en diferentes campos como peón e inclusive fuera de la producción agropecuaria, en una carpintería y en una curtiembre. “Mis padres tenían un cachito de campo [20 Ha.] pero somos once hermanos.”. Sus padres fallecieron y ese campo está en sucesión “...algunos quieren vender pero es un pedazo muy chico, nos quedan dos hectáreas para cada uno. Si yo compro quiero todo porque quiero la casa.”. En el campo donde actualmente alquila se encuentra en una situación de inestabilidad porque no le hacen contratos largos y el alquiler va aumentando.

MM sin bien ha podido pasar a trabajar por cuenta propia reconoce que la situación es cada vez más complicada en relación a poder utilizar el recurso tierra.

El contrato que tengo es corto, la primera vez me lo hizo por cinco y después por dos... Si él me alquilara por diez años yo podría hacer pasturas pero así no puedo proyectar. También los alquileres están subiendo por el tema de la soja, yo arranque con cinco kilos y ahora me lo está llevando a ocho kilos. Esto no es zona de soja, es zona de cría. Yo lo estoy pagando porque a mí me sirve la ubicación por mis clientes. Yo al pueblo no me quiero ir. (MM)

El segundo caso, GG, toda su infancia y adolescencia trabajó con su padre, haciendo un tambo a mano. Cuando regresó de la escuela agraria trabajó con los padres hasta los 23 años que empezó a trabajar bajo patrón en un tambo de 20 hectáreas, luego sumó uno de sesenta hectáreas y en poco tiempo cuidaba doscientos veinte y cinco hectáreas. Luego paso a cuidar cerca de mil hectáreas. Este incremento de superficie que cuida se debe a que “los dueños de los campos son de afuera y no ponen gente a trabajar sino que piden que los vecinos se lo cuiden.” (GG), haciendo alusión al proceso de compra de tierras por actores por fuera del sector agropecuario. En el 2006, a los 31 años, adquiere un campo de 30 hectáreas por herencia de su madre y hace seis años empezó a hacer un tambo con diez vacas en el campo donde actualmente vive y trabaja. La diversificación productiva ha sido una importante estrategia de persistencia, produce masa, hace cría bovina en las 30 hectáreas que heredó, cría ovejas, produce miel y caza vizcachas además de cuidar los campos de cría. Las estrategias productivas superan ampliamente los ingresos que reciben por cuidar los campos, solamente la producción de masa equipara lo que percibe por su trabajo asalariado. Está construyendo un galpón y una casa en la tierra que heredó para irse a vivir ahí, donde planifica trasladar el tambo e ir dejando de trabajar en forma asalariada para trabajar en su propia estrategia productiva. Cuando GG empezó a trabajar como asalariado no tenía ningún capital propio y ahora considera que ha podido capitalizarse en cierta medida. Tiene veinte vacas de cría, diez vacas Holstein de buena genética, una camioneta Nissan de quince años de antigüedad y ha invertido en mejoras de su campo, alambrado periférico, aguadas, molino y perforación. Está construyendo un galpón y casa propia y planea poner la luz eléctrica. “Hoy con treinta hectáreas si las trabajás vos y no pretendés mucho, vivís.” (GG)

A pesar de la situación similar que viven los casos caracterizados anteriormente, observamos que desarrollan diversas estrategias de reproducción. MM tiene una producción diversificada y un sistema productivo basado en tecnologías de proceso, muy independiente de insumos, siendo su principal actividad productiva la cría de terneros que vende en remates ferias. Su estrategia de persistencia en su posición actual o inclusive consolidación como productor, se basa sobre todo en trabajos extra prediales.

Prácticamente no estoy en el campo. Me voy a la mañana y vuelvo a la noche de trabajar afuera. Sobre todo en alambrados en tiempos de trabajo. Igualmente yo trato de hacer el trabajo duro del campo. (MM)

En el caso de GG combina el trabajo asalariado con una fuerte estrategia de diversificación productiva y cierta industrialización de la materia prima (masa) siendo la diversificación productiva su principal estrategia de reproducción si bien la producción lechera tiene la perspectiva de ir siendo la actividad más importante en su estrategia global con el objetivo de aumentar la productividad viendo imposible en el contexto actual, la ampliación de la superficie propia.

De los diferentes casos y trayectorias analizadas podemos afirmar que la diversificación productiva es una estrategia fundamental para persistir frente a la no propiedad de la tierra y las remuneraciones de los trabajos asalariados. Todos los actores entrevistados coincidieron en que los altos valores inmobiliarios del mercado de tierras dificulta la posibilidad de proyectar una estrategia de compra del recurso u otro tipo de acuerdos como alquileres fijos o arrendamientos. Otro elemento importante a tener en cuenta es que en todas las trayectorias analizadas observamos un proceso de capitalización de los diferentes actores. Ya sean en animales como así también en bienes de capital como vehículos y maquinaria agrícola. Este proceso se ha acentuado durante los últimos quince años por lo que podemos inferir que pos-devaluación el recurso tierra se volvió más inaccesible y por ende, se fortalecieron las estrategias de capitalización.

4. Análisis de las trayectorias

Como vimos al comienzo del trabajo, en un modelo ideal de capitalismo en el agro, los trabajadores rurales están definidos por la relación laboral y el aporte de mano de obra al sistema. Como hemos venido observando los trabajadores rurales que estamos analizando desarrollan estrategias productivas propias además de su relación laboral de dependencia con los dueños de la tierra. Como ya hemos explicado, en la zona de Magdalena y Punta Indio, es común que los patrones lleguen acuerdos con los trabajadores rurales donde les permiten tener una cierta cantidad de animales dentro del establecimiento. Como veremos en la tabla 2, los trabajadores rurales desarrollan su estrategia diversificando la producción, fundamentalmente con diferentes producciones pecuarias, y agregando valor a la materia prima (masa). A su vez observamos que, salvo en un caso, los ingresos producidos por la estrategia de diversificación productiva y de valor agregado es muy importante e igualan o superan a los ingresos obtenidos por el salario.

Como vimos anteriormente, en esta región se mantiene a la cría bovina o la producción lechera como las bases de los sistemas productivos. Los sistemas de cría bovina, no demandan grandes

cantidades de mano de obra de forma continua durante todo el año salvo en determinados momentos como las pariciones o trabajos puntuales como la capada, pudiendo posibilitar así el desarrollo de otras actividades productivas aprovechando la mano de obra “ociosa”. Según Cittadini et al. (2002) un productor de cría de trescientas hectáreas destina un promedio anual de tres horas de trabajo imprescindibles para desarrollar las tareas de un sistema de ciclo completo¹⁰. Luego puede destinar el resto de las horas para desarrollar otras tareas.

Tabla 3. Producción principal y producciones secundarias

Caso	Producción del establecimiento	Producción principal del trabajador	Producciones secundarias	Alternativas productivas	Relación Sueldo-Ingresos brutos por estrategia productiva (EP)
MM	Cría	Cría	Ovejas, Chanchos, miel	Manejo del pastoreo - tecnologías de proceso.	El sueldo es igual a la EP
GG	Cría	Tambo	Ovejas, cría, miel, vizcachas	Manejo para producción de masa.	
MI	Cría	Tambo	Ovejas, Chanchos	Manejo para producción de masa	El sueldo es levemente superior a la EP
LL	Cría	Cría	Chanchos, caballos	Manejo tradicional	El sueldo es inferior a la EP
ELT	Cría	Cría	Ovejas, caballos	Manejo tradicional	El sueldo es igual a la EP
RR	Cría	Tambo	Ovejas, huerta, chanchos	manejo para producción de masa	El sueldo es superior a la EP

Según Paz y Bruno (2013), algunos ejemplos de estudios sobre diversificación productiva muestran una serie de factores que favorecen el surgimiento y persistencia de la actividad pecuaria en manos de la pequeña producción. Entre los que más se destacan es que la producción pecuaria, comparada con la producción agrícola, constituye una actividad de bajo costo comparando la inversión que requiere la producción agrícola. La producción pecuaria puede iniciarse con un bajo número de animales y no es indispensable que sea con animales altamente calificados productivamente. Por otro lado el modo de producción se puede adecuar a las condiciones

¹⁰ Se habla de ciclo completo cuando el sistema de producción de cría no tiene como producto final el ternero de destete sino que se hace una recria (puede ser solamente del macho o la hembra como de ambos sexos) para vender un novillo o vaquillona para faena. Este sistema es muy dependiente de los costos de alimentación como así también de la ley de peso mínimo de faena que reglamenta el ministerio de Agricultura de la Nación y determina un peso mínimo de los animales para entrar a frigorífico lo que incide directamente sobre los sistemas productivos.

ambientales y de la familia. Este desarrollo tecnológico se logra a partir de diferir la producción para, por ejemplo, aumentar el plantel productivo o para el consumo familiar y la subsistencia de los núcleos domésticos, operando como caja chica con ocasionales ventas para obtener dinero de forma más o menos rápida.

En las entrevistas realizadas hemos observado que agregar valor a las producciones es una estrategia ampliamente difundida entre los trabajadores rurales analizados. Solo dos de los casos analizados actualmente no tienen una estrategia de agregar valor a la materia prima pero sí lo hicieron en el pasado. La totalidad de los casos analizados basa esta estrategia en la industrialización de la leche bovina para producir masa ya que la elaboración de quesos requiere un nivel de tecnología que es superior. También encontramos un caso que en el pasado elaboró chacinados para venta.

Los acuerdos más beneficiosos para los trabajadores radican en que puedan tener bovinos en propiedad. La compra de animales y su capitalización es una forma de ahorro para estas familias que tienen poca o ninguna conexión con los bancos¹¹. La producción de masa a partir de la leche bovina es también una estrategia productiva ampliamente utilizada en la zona por los trabajadores rurales. La industrialización parcial de la materia prima posibilita obtener un ingreso extra permanente para el trabajador rural a diferencia de la venta de algún ternero que se hace de forma más espaciada y por eso esto último se visualiza más como una forma de ahorro. En los casos analizados se observa que todas las estrategias de diversificación productiva se sustentan en pensar la integralidad del sistema y a cada producción como parte del mismo. En este sentido, la demanda de forraje por parte de los animales y los requerimientos nutricionales de los mismos suele ser cubiertos con recursos propios, producidos dentro del sistema lo que disminuye la dependencia de insumos externos.

Hago maíz y cosecho a mano. A veces si sobra maíz, lo pico con una picadora que tengo. Siembro en tres épocas diferentes para tener el cultivo escalonado, ya sea el maíz, la avena y el sorgo. 2 hectáreas a principios de mes y dos a fin de mes y luego otro pedacito quince días después. (MM)

La diversificación de ingresos del trabajador rural se basa básicamente en estas estrategias productivas sumándose la posibilidad de tener algún rebaño pequeño de ovejas (de quince a treinta) que les posibilita vender algunos corderos a fin de año, a parte del auto-consumo. También la producción de masa posibilita utilizar el subproducto de la producción de masa (suero) para la cría de

¹¹ En las entrevistas analizadas se identificó una mala percepción del sistema bancario y de créditos. En general hay desconocimiento y desconfianza para asumir una estrategia de relacionamiento con las políticas crediticias. “Créditos no utilizaría, no soy allegado ni me gustan. En el momento te ayudan pero a la larga de exprimen. Sacas 30 y terminas pagando 60. TE da una mano grande en el momento pero prefiero aguantar 1 año para juntar la plata pero crédito no.” (MM)

lechones o algún ternero guacho. En síntesis, los trabajadores rurales asalariados que entrevistamos tienen gran parte de sus ingresos garantizados por las diferentes actividades productivas que desarrollan, inclusive, en algunos casos, superando el sueldo obtenido por su relación de dependencia. Inclusive se puede afirmar que el desarrollo de esa estrategia productiva está íntimamente asociado a la noción de progreso ya que tenemos dos casos de los entrevistados que han salido de su situación de meramente asalariados para basar su estrategia de persistencia en una estrategia productiva con producción de su propia tierra en diferentes situaciones de tenencia. Por un lado, veníamos sosteniendo que la necesidad de los trabajadores de desarrollar una estrategia productiva propia responde a la precarización laboral que sufren y los salarios mínimos que perciben, pero, por otro lado hay una valoración positiva por parte de los trabajadores de realizar éstas estrategias por lo que el patrón aprovecha esta situación para garantizar la continuidad de la mano de obra dentro de su establecimiento.

A continuación construiremos un indicador sobre el nivel de diversificación de los diferentes casos analizados a partir de representar porcentualmente cuánto significa la producción principal en términos de ingresos brutos (IB) en relación al total de ingresos que se producen por las diferentes producciones.

Tabla 3. Importancia de la producción principal en términos porcentuales del IB total.

Caso	Dueño de la tierra	Tierra en usufructo	Producción principal del trabajador	% de lo que representa del ingreso bruto total
MI	Patrón	21,5 Ha.	Tambo (masa)	69%
RR	Cuñado	10 Ha.	Tambo (masa)	61%
	Patrón	19,3 Ha.		
GG	Propia	30 Ha.	Tambo (masa)	49,8%
	Patrón	17 Ha.		
MM	Alquiler	50 Ha.	Cría	49,5%
ELT	Patrón	39 Ha.	Cría-Ovejas	45,5%
LL	Patrón	31,1 Ha.	Cría	42,4%
	Vecino	25 Ha.		

De la tabla que construimos anteriormente, en primer lugar, observamos que los casos donde se industrializa la materia prima produciendo valor agregado, la producción principal representa un gran porcentaje de los ingresos, lo cual implica avanzar en la cadena de producción y obtener de esa forma mayores ingresos. Además compensan en cierta forma la poca superficie que usufructúan. Observamos que en los sistemas de baja escala, la diversificación productiva se acentúa, disminuyendo la importancia relativa de los ingresos de una sola producción aunque siempre existe una producción principal.

El desarrollo de diferentes actividades productivas en un mismo establecimiento no implica necesariamente una demanda lineal del recurso tierra. Por lo que venimos analizando el recurso tierra es el factor con menos posibilidades de ampliarse en escalas pequeñas y el desarrollo de diferentes producciones puede generar mayor eficiencia y mejor de utilización del recurso suelo¹². Muchas veces las producciones resultan complementarias y se utilizan sub-productos de unas como insumos de otras por lo que no se genera un menor volumen de producción por cada una de las producciones individuales. En definitiva hay una optimización del recurso tierra por un aumento del recurso trabajo sobre la misma superficie.

Los trabajadores rurales con animales propios dan mucha importancia a la propia producción diversificada más allá de la situación particular de cada uno y a pesar de que muchas veces no implica un aporte sustancial a los ingresos de la economía familiar. Otras veces, como hemos visto, la estrategia productiva es una parte importante del ingreso de la familia. Si bien se reconocen como peones o trabajadores asalariados, esta identidad está en tensión con la de familias productoras pero no tienen tierra propia para producir. Es importante, y será objetivo de futuros trabajos, analizar la construcción ideológica que hay por detrás de esa búsqueda de progreso y qué lugar tiene la tierra en las construcciones identitarias de estos sujetos. En varias entrevistas apareció con fuerza el deseo a trabajar su propia tierra demostrando un fuerte vínculo con el recurso, no solo desde el punto de vista de las posibilidades económicas sino también como una forma de vida. Sin embargo, este objetivo se percibe cada vez más difícil de alcanzar.

5. Conclusiones

Durante el desarrollo de este trabajo hemos corroborado, en primer lugar, que la realidad agraria, en los partidos en estudio, evidencia una complejidad que podemos observar cuando caracterizamos y estudiamos, por ejemplo, a los sujetos que viven y desempeñan sus trabajos en este tipo de ámbitos

¹² En general se produce un aumento hasta cierto punto la carga animal sin afectar la receptividad del recurso. Para mas información, ver curva de Mott en producción animal.

rurales. El proceso de diferenciación social entre productores capitalistas y proletarios rurales no solo no ha finalizado sino que corroboramos que hay ciertas tendencias que tensionan el proceso de diferenciación hacia proletarios rurales y productores capitalistas. Esta “no linealidad” del proceso podemos atribuirla, por un lado, a la producción pecuaria y la necesaria mano de obra para llevar adelante las producciones, pero también, a la separación entre, por un lado, los poseedores de la tierra, la mayoría de las veces ajenos al sector, y, por otro, quienes realizan el trabajo y la relación laboral que se establece entre empleado y empleador. A su vez existe cierta limitante para encontrar trabajo cualificado, lo que genera cierta valoración de la mano de obra calificada en la zona. Esta valoración muchas veces no se traduce en mejores salarios sino que se les permite desarrollar estrategias productivas a los trabajadores rurales en tierras ajenas. Esta situación abre el debate sobre cuál es el significado de esas estrategias productivas propias en trabajadores rurales. Por un lado se puede analizar que es una forma que tiene el terrateniente de pagar el mínimo sueldo a los trabajadores y que el resto lo tenga que obtener con trabajo extra como también garantizar la permanencia de la mano de obra en el establecimiento. Por otro lado, podemos evidenciar que hay una valoración muy fuerte por parte de los trabajadores de tener la posibilidad de desarrollar estas estrategias. En función de esto concluimos que ambas causas están presentes en permanente tensión y con el límite concreto que es el acceso a la tierra propia para poder producir para ellos mismos de este tipo de sujetos.

Estrategias de reproducción en clave de resistencia

Hasta aquí el análisis nos llevaría a afirmar que la realidad agropecuaria en la zona durante las últimas décadas tendería a consolidar los extremos del proceso de diferenciación social. Sin embargo, si bien pudimos comprobar la retirada del mundo rural de productores y una fuerte tendencia a la adquisición de tierras por actores ajenos al sector agropecuario, también observamos que las estrategias de reproducción de los sujetos estudiados y la proyección de la ampliación productiva de las explotaciones tienden a complejizar los dos fenómenos antes mencionados y rompen con la linealidad de los procesos que muchas veces se afirman en los análisis generales del sector. Las estrategias de reproducción mencionadas se asientan en formas de producción con ciertas características particulares como cierta valorización de las tecnologías de procesos, la diversificación productiva, el agregado de valor a las producciones primarias, el trabajo familiar y la diversificación de ingresos. Estas estrategias continúan al día de hoy, ya no con la perspectiva de ampliar la superficie en propiedad sino con la de ampliar los volúmenes de producción, su posible industrialización y proyectando estrategias de capitalización.

Los trabajadores rurales con animales propios de la zona, como hemos corroborado en el estudio, son de los sujetos más dinámicos de los últimos 20 años. Estos sujetos, de forma generalizada, desarrollan iniciativas para fortalecer estrategias productivas propias a la vez que son asalariados rurales en campos de producción bovina. La escasa mano de obra calificada y la no residencia de los propietarios en los establecimientos contribuyen a generar las condiciones para que los trabajadores rurales puedan negociar con el dueño la posibilidad de desarrollar una estrategia productiva propia. Se presenta así una relación de mutua conveniencia y con tensiones a su vez, donde el patrón paga el sueldo mínimo a los asalariados y se desliga de presiones salariales dejándole tener sus propias producciones en detrimento de que el trabajador rural no está exclusivamente pendiente de las producciones del patrón. Por otro lado, las producciones propias del trabajador rural son un reaseguro para que permanezca en el establecimiento y no haciendo trabajos por afuera que desatenderían el sistema productivo. Sin embargo, continuando el análisis desde la óptica del propietario, también tiene la desventaja de que esas producciones del trabajador compiten por superficie que podría ser destinada a la producción general del establecimiento e inclusive esas producciones tienden a expandirse por su propia reproducción natural.

El desarrollar una estrategia productiva propia le permite al trabajador capitalizarse en animales e inclusive compra de maquinarias generando de hecho un usufructo del suelo. La reproducción ampliada del capital “natural” que genera la cría de animales presiona sobre un mayor usufructo del suelo o bien la búsqueda de otras estrategias de capitalización. Es interesante hacer un análisis si lo que prima en estas realidades es el avance del capital sobre el trabajo del asalariado producto de la precarización laboral o bien el trabajador a través de estos acuerdos le posibilita desarrollar una estrategia propia de reproducción. Los datos analizados nos muestran que si bien hay una fuerte valoración de la posibilidad de desarrollar estrategias propias por parte de los trabajadores, el contexto general dificulta proyectar el acceso al recurso tierra ya que la tendencia mundial demuestra que la tierra va a tender a concentrarse cada vez más haciéndose inaccesible para sujetos como los que hemos estudiado en este trabajo. Estrategias de reproducción como planteos productivos complejos tienden hacer persistir a este tipo de sujetos pero hay que ver cómo se desarrolla la tensión entre la relación de dependencia, el trabajo por cuenta propia y la presión del capital sobre el recurso tierra. Los conflictos por la tierra son cada vez mayores mirando la historia larga de nuestro continente en zonas cercanas a los grandes centros urbanos e inclusive han proliferado en zonas rurales en otros países de Latinoamérica como Brasil o Colombia aunque en la Argentina sigue siendo una demanda desarticulada e invisibilizada

6- Bibliografía

- APARICIO, S. y BENENCIA, R. (1999). Empleo Rural en la Argentina. Viejos y Nuevos actores sociales en el mercado de trabajo. *Empleo rural en tiempos de flexibilidad Aparicio, S. y Benencia, R.* Editorial La Colmena, Buenos Aires. Pg. 29-81.
- AZCUY AMEGHINO, E. (2004) *Trincheras en la historia*, Buenos Aires. Ed. Imago Mundi.
- AZCUY AMEGHINO, E. y D. FERNÁNDEZ (2007), “Yo acumulo, tu desacumulas, él se funde: en torno a los mecanismos económicos del proceso de concentración del capital en la agricultura argentina a comienzos del siglo XXI”, ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE-UBA, Buenos Aires, 7 al 9 de noviembre de 2007.
- BALSAS, J. (2006) Las tres lógicas de la construcción de la hegemonía. Revista Theomai. Numero 14 ISSN 1515-6443
- BALSAS, J. (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*. Bernal, UNQ
- BOCCO, M. (1991) “El empleo asalariado.” *El Desarrollo agropecuario pampeano* Barsky, O. (editor). INDEC. INTA. IICA. Grupo editor latinoamericano. Grupo estudios políticos sociales. Buenos Aires. Pg. 493-564.
- CASIMILAS, C. (1996), *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social* ISBN: 958-9329-09-8
- CHAYANOV, A. (1985) [1924], *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- CITTADINI, R. , DEDIEU, B. , DERAÏL, L. , PÉREZ, R (2002) Explotaciones agropecuarias, trabajo y tecnología www.produccion-animal.com.ar
- CRAVIOTTI, C. (2001). “Los procesos de cambio en las explotaciones familiares pampeanas: Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares” en Cuadernos de Desarrollo Rural N° 45, Bogotá, Colombia.
- CRAVIOTTI, C. (2010). “Los microemprendedores y sus estrategias en el contexto de las transformaciones productivas pampeanas. En La otra agricultura. Trayectorias y estrategias de microemprendedores pampeanos”. Ed. Biblos.
- GONZÁLEZ MARASCHIO, F. (2008) “Las nuevas dinámicas rurales en partidos del noreste bonaerense. Análisis de los usos del territorio en áreas rurales cercanas al AMBA”, V Jornadas de investigación y debate. Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo XX. UNQ.
- GRAS, C. (2004) “Pluriactividad en el campo argentino. El caso de los productores del sur santafecino”. En Cuadernos de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Pp 91-114.
- GRAS, C. (2009) “La agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones”. *Trabajo Agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Ed. Ciccus.
- IORIO, C. S. y MOSCIARO, M. A. (2009) Impacto de la adopción tecnológica sobre la escala y la capacidad de crecimiento de establecimientos ganaderos de la cuenca del río salado (Argentina). <http://www.sober.org.br/palestra/13/723.pdf>
- KAUTSKY, K. (1989) [1899], *La cuestión agraria*, Siglo XXI, Mexico.
- KOROL, J; SABATO, H (1981) *Cómo fue la inmigración Irlandesa en la Argentina*. Ed. Plus Ultra. 209pg.
- LATTUADA, M. (2001) “Crecimiento económico y exclusión social en la agricultura familiar Argentina”. En *Economía Agraria y Recursos Naturales*, Vol.1, 2, pp. 171-193.
- LENIN (1899) *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Obras completas, t III, Buenos Aires, Cartago.
- LENIN (1916) *El imperialismo etapa superior del capitalismo*, Buenos Aires, editorial Ateneo.

- LOPEZ CASTRO, N (2012) “Transformaciones sociales y procesos de diferenciación social de la producción familiar pampeana. Estudio sobre el agro del sudoeste bonaerense en las últimas décadas (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012)”. Tesis doctoral Universidad Nacional de Quilmes.
- MARGIOTTA, E. y ANGÉLICO, H. (2001) “Producción tambera, mano de obra y relaciones agroindustriales en el partido de Magdalena. En Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino”. Ed. La colmena. Pp 91-116.
- MOSCIARO, M. y TOSI, J.C. (1998). “Identificación, Caracterización y Cuantificación del Riesgo Agropecuario: Zona Ganadera de la Cuenca del Salado. Sistema Ganadero (Bovinos de carne - Cría, Recría de vaquillonas)”. Informe Proyecto Riesgo y Seguro Agropecuario en la Argentina. SAGPyA-INTA.
- MURMIS, M. (1998) "Sobre la expansión capitalista y heterogeneidad social". En “La argentina pampeana transformaciones productivas y sociales”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- NEIMAN, G., S. BARDOMÁS Y D. JIMÉNEZ (2001) “Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires”, en Neiman, G. (comp), *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Ed. CICCUS, Buenos Aires.
- OBSCHATKO, E. (2007) "La importancia de la agricultura familiar en la República Argentina". En A. Barril García y F. Chávez (edit.) "La Agricultura Familiar en los países del Cono Sur", IICA.
- PAZ, R. Y BRUNO, S. (2013) El potencial de la agricultura familiar y los espacios protegidos: lineamientos para el diseño de políticas públicas. [Mundo Agrario](#) vol. 13, no. 26
- PIÑERO, D.E. (2001) “Los trabajadores rurales en un mundo que cambia: El caso de Uruguay.” *Revista Agrociencia*. Vol V N°1 pg. 68-75.
- VÉRTIZ, P. (2012). La organización social del trabajo en la pequeña producción láctea: el caso de los partidos de Chascomús y Lezama.
- VILLULLA, J. M. (2012) “Las formas del salario en la agricultura pampeana: su rol en el disciplinamiento, el aumento de la productividad y el abaratamiento de la fuerza de trabajo.” *Mundo Agrario*, vol. 13, n° 25, segundo semestre de 2012. ISSN 1515-5994. Universidad Nacional de La Plata.
- SEOANE, J. (2006) “Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina”. En: Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina. Borón, A.; Lechini, G. *CLACSO*.
- TORT, M. I. y ROMAN, M. (2005) “Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos”. En González, M. n (coord.): *Productores familiares pampeanos: Hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*, pp. 35-65. Buenos Aires: Ed. Astralib.